

BÉLGICA

BÉLGICA: UN PAÍS DE INMIGRACIÓN¹¹

El informe sobre migraciones en Bélgica establecido por el gabinete estratégico de la institución “Instituto Itinera” destaca que la inmigración en Bélgica representa a un fenómeno de gran importancia demográfica y concluye que el país se ha convertido en un país de inmigración. El informe tiene por objeto sensibilizar a los gobiernos nacionales y a las autoridades regionales y locales, para que adapten sus respectivas políticas de integración a esta situación, que suele ser subestimada. El informe está estructurado en torno a las siguientes constataciones:

Una cuarta parte de la población belga tiene un padre nacido en el extranjero

El “Instituto Itinera” señala que el 25% de la población belga tiene al menos un padre o madre nacido en el extranjero y que el país es un gran receptor de flujo migratorio. En total cerca de un 10% de los residentes en Bélgica son extranjeros, un 7,5% son belgas de origen extranjero y otro 7,5% son descendientes de la segunda o tercera generación de inmigrantes.

En 10 años, una llegada neta de medio millón de inmigrantes

En la última década, cerca de 500.000 inmigrantes se instalaron en Bélgica, lo que representa aproximadamente el 4,5% de la población belga. Proporcionalmente, Bélgica no solamente acoge a una de las comunidades de inmigrantes más importantes de Europa, sino que también acoge, proporcionalmente, a más inmigrantes que los países de tradición inmigratoria tales como el Reino Unido, los Estados Unidos o Canadá que tienen un saldo migratorio neto de 4% de su población.

La inmigración en Bélgica no ha experimentado siempre la misma evolución. Durante el siglo XIX, Bélgica tuvo incluso un saldo migratorio neto negativo. En el censo de 1870, sólo se había registrado una población extranjera de 170.000 personas, que representaba el 2,8% de la población global. La política de inmigración nació en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. Al final de la segunda guerra mundial, la necesidad de mano de obra era importante: el país experimentaba un fuerte crecimiento económico y se encontraba en período de reconstrucción nacional. En el transcurso del primer ciclo migratorio (1946-1974), Bélgica adoptó una política de inmigración basada en un sistema migratorio ordenado. La crisis del petróleo de 1973 provocó el cese oficial en 1974 de la inmigración, aunque ello no ha supuesto nunca un cierre hermético de las fronteras. Durante este período los saldos migratorios netos entraron en una fase de relativo equilibrio. Sin embargo, 15 años más tarde volvieron a crecer debido, en gran parte, a la política sobre reagrupación familiar que supuso un importante aumento del número de ciudadanos de origen extracomunitario en Bélgica. La libre circulación dentro de la Unión y su última adhesión de países miembros de la UE han contribuido igualmente a incrementar el número de inmigrantes europeos en las migraciones más recientes.

Una persona de cada dos será de origen extranjero en 2060

En la última década, la inmigración en Bélgica ha experimentado un crecimiento significativo y según proyecciones de “la Oficina del Plan”, el 60% de los belgas será de origen

¹¹ Fte: Comunicado de Prensa del 15.05.2012 e Informes del “think tank Instituto Itinerae” sobre migraciones en Bélgica

extranjero. La alta fecundidad de las mujeres provenientes de terceros países (una media de 4 hijos por mujer) y el crecimiento anunciado de la migración en Bélgica reforzará la necesidad de adaptar las políticas de integración a las nuevas necesidades multiculturales. Este reto representa uno de los mayores desafíos sociales para el país.

El 90% de la población inmigrante se concentra en las 10 ciudades de mayor tamaño

El 50% de población extranjera se suele concentrar en las grandes ciudades con mayor dinamismo económico del país: Amberes y Bruselas. Por otro lado la distribución de la inmigración indica asimismo que el 90% de los extranjeros se concentra en las 10 mayores ciudades. La integración de los inmigrantes representa ante todo un reto para las políticas urbanas.

Origen de los inmigrantes en Bélgica

La inmigración en Bélgica se caracteriza por su fuerte heterogeneidad en cuanto al origen de su población, aunque la inmigración regular en Bélgica está todavía dominada por los ciudadanos provenientes de la Unión Europea (63%), cuyo porcentaje es el siguiente:

- Los extranjeros provenientes de países de la Unión Europea antes de su ampliación (34%).
- Los inmigrantes provenientes de los nuevos Estados Miembros (19%).
- Los inmigrantes europeos de origen extracomunitario (10%).

Sin embargo, en la última década el origen de los inmigrantes se ha diversificado.

En 20 años, 800.000 extranjeros se han beneficiado de la naturalización

Bélgica tiene en su territorio un poco más de un millón de personas de nacionalidad extranjera. Esta cifra relativamente estable representa entre el 9 y el 10% de la población belga global. La aparente estabilización del número de ciudadanos de origen extracomunitario en Bélgica se debe también al número de naturalizaciones realizadas que eliminan a estas personas de las estadísticas sobre los extranjeros residentes en el territorio. Desde 1985, año de reforma más flexible de la Ley sobre la naturalización, cerca de 800.000 extranjeros se han beneficiado de esta normativa y entre ellos, una mayoría de inmigrantes de origen extracomunitario (el 80%).

Falta de movilización y de instrumentos para medir la política actual de integración

Bélgica carece de indicadores nacionales para analizar su política de integración. Por otro lado el Instituto Itinera considera incompleto y difícilmente comparable, el estudio “migrant Integración Policy” (MIPEX) publicado por el British Council y el Migración Policy Group que compara y clasifica los resultados en los Estados miembros de la UE, además de Noruega, Suiza, Canadá y Estados Unidos en base a 148 indicadores políticos para evaluar, comparar y mejorar las normativas y las políticas de integración de las población inmigrante en las áreas de inserción laboral, naturalización, reagrupación familiar, etc...

La política de integración de la población inmigrante en Bélgica presenta muchas dificultades debido a la compleja estructura del país. Bélgica es un Estado federal dotado de dos niveles de entidades federadas: las tres Regiones (Flandes, Bruselas-Capital y Valonia) y las tres Comunidades (flamenca, francesa y germanófona). La política migratoria y su aplicación es competencia del poder federal. No obstante la aplicación de normas relativas al empleo pertenece las lleva a cabo las Regiones mientras que las Comunidades son competentes en materia de política de acogida e integración de los inmigrantes en

Bélgica, lo que significa que las tres Comunidades belgas tienen plena competencia en este asunto y pueden aplicar medidas de integración distintas, en función de la Región.

Conclusión

Por todos los motivos resumidos anteriormente, el Instituto Itinera preconiza el establecimiento de una amplia estrategia de integración aplicable a todos los niveles de competencia, basada en un amplio consenso social porque hoy en día, este desafío tiende a centrarse en los recién llegados. Por último, reseña que el proceso de integración requiere esfuerzos mutuos, tanto por parte de los inmigrantes, como de los nacionales.